

# ANÁLISIS E INTERPRETACION DEL RITUAL MORTUORIO EN UNA COMUNIDAD QUECHUA CONTEMPORÁNEA

Elizabeth Lope Chuctaya<sup>1</sup>

*En la comunidad quechua, persiste un patrón funerario que asimilo y adapto elementos de la religión Católica que legitima las Identidad Cultural Andina. Cuando una persona fallece la familia entra en un momento de trance entre la vida y la muerte, se encomienda al Pacha al espacio/tiempo, y mediante el acto ritual se busca pasar hacia otro “status” busca un contacto con los seres sobre naturales, para estar en armonía con la comunidad de humana y la comunidad de las deidades.*

*Palabras claves: ritual mortuario, religiosidad, patrón funerario*

## RESUMEN

En el mundo andino actual, el hecho de la muerte están cargados de rituales basados en los mitos y tradiciones locales que aun permanecen junto a costumbres adoptados de las ciudades, esto como resultado del proceso de la dinámica cultural y que influye en la convivencia en la comunidad o ayllu; y entender la religiosidad andina como una asimilación de la religión católica, ahora como expresión general, y el ritual de la muerte, como manifestación particular, constituye sin duda alguna, un medio eficaz para alcanzar la interpretación de la convivencia en comunidad. De allí que los ritos son tan importantes para el mundo andino, puesto que a través del rito se perpetúa, resguarda y muestra su propia realidad cultural, a pesar de influencia de otras culturas. Desde un análisis de la información recogida por los cronistas durante la evangelización, se puede desprender que, existe un patrón funerario andino preincaica. Y están basados en: las señas de la muerte, rituales mortuarios, desde el momento de la agonía hasta el los ocho días después del día del entierro y la celebración de Todos los Santos los dos primeros días del mes de noviembre. En todo este proceso se observa símbolos rituales que podemos encontrar en los relatos consignados como masticar o

---

<sup>1</sup> *Bachiller en Antropología de la Universidad Nacional del Altiplano Puno. Tesista becaria del Instituto de Estudios de Cultura y Tecnología Andina (IECTA) y la Biblioteca de Antropología Andina (BAA), en convenio con la Universidad de Tarapacá de Arica Chile.*

picchar las hojas de coca, encender las velas, el hecho de sepultar, comer carne, salpicar con la sangre, besar las ofrendas, ofrecer las hojas de coca mutuamente; también mediante los mitos se regula el comportamiento individual y colectivo de la comunidad. En los ritos se pide misericordia protección a su Dios, deidades prehispánicas, Apus y a la Madre tierra, bendición y protección para el ayllu y buena travesía para la persona que falleció.

La muerte es un proceso personal de impacto social que no se puede describir por sí mismo, sino de acuerdo al contexto cultural. Todas las culturas han ofrecido algunas respuestas buscando un significado, porque esta al igual que cualquier acontecimiento en el ciclo vital del ser humano, es universalmente considerada como un hecho socialmente importante al que se le ha rodeado de rituales y fueron asimilados por la sociedad.

Para algunos investigadores como (Duviols 1986, Kessel 1999, Rosing 1986, Cáceres 1999), el hecho de la muerte tiene tres razones por las que es importante en nuestra cultura.

- La muerte es un acontecimiento universal que ningún ser vivo puede evitar, este hecho en la región andina es vista como “*ripunña*” “ya se fue”.
- Previamente la muerte nos muestra señas, y son interpretadas y conversadas por los miembros de la comunidad.
- Las almas benditas, siguen vivas en la otra vida, pero en condición de semidioses que convivirá dentro de su comunidad, velando por el bien de sus familiares y el común. Pero este cambio de status dependerá del comportamiento que haya tenido el difunto, si cometió faltas será sancionado por Dios y los antepasados, y la familia es sancionada moralmente por la sociedad de acuerdo a la moralidad andina.

En este contexto, las comunidades Quechuas y Aymaras han ido asimilando y validando elementos religiosos de la religión católica. La importancia de esta concepción radica en que son conocimientos compartidos y aceptados, que mantienen un patrón cultural por muchos siglos de historia.

Por tal razón el presente trabajo fue realizado con material etnográfico recolectado en la población, comunidades y anexos de la Provincia de Melgar, básicamente en la comunidad de Hatun Ayllu del Distrito de Santa Rosa.

La metodología aplicada fue la intersubjetividad, ciencia que caracteriza las investigaciones en ciencias sociales; revisión bibliográfica, observación participante, trabajo de campo, y conversaciones generadas, con personas claves y la experiencia personal y familiar.

Por cuestiones metodológicas el artículo está presentado en tres partes. El primero desde los escritos de cronistas más representativos en el tema. Segundo presentamos el resultado de la etnografía, la observación participante. En la parte final del trabajo se presenta un análisis e interpretación, presentados para resaltar el bagaje de conocimientos que se practican en el acto ritual, con elementos desde su cultura. Intento aproximar una interpretación desde la visión más integral del hecho de la muerte en una comunidad Quechua contemporánea.

## **RITUAL MORTUORIO EN LA REGION ANDINA**

Según la etnografía sobre la sociedad Andina, en los siglos XVI y XVII; escritas en su mayoría por europeos algunos latinoamericanos pero con formación europea.

La etnografía de los incas, los señores de los Andes antes de la conquista española en el siglo XVI, la que es posible reconstruir parcialmente en algunos aspectos en base a los relatos de los cronistas, nos permite reconocer una innegable continuidad entre el tiempo de los incas y los actuales habitantes de los Andes (campesinos quechuas y aymaras) en lo que a religión y ritual se refiere. A esta continuidad pertenecen aspectos de los conceptos de salud, enfermedad y curación; el principio de reciprocidad en relación a los seres sobrenaturales (pagos para espíritus y lugares sagrados para obtener, en cambio, lo bueno de los seres superiores y lugares sagrados); el culto, entre otros, a la Madre Tierra, a las montañas, ríos, lagos, fuentes, como también el culto a los lugares sagrados habitados por seres superiores; conceptos como la muerte y el alma, culpa y purificación (Detschy 1957; Kubler 1946; Lastre 1953; Lastre 1956; Millones 1982; Mishkin 1940; Naranjo 1979; Rowe 1946; Triborn 1961, 1967; tomado de Rossing 1986).

Los investigadores Hans van den Berg y Norbert Schiffers en el libro *La Cosmovisión Aymara: Las estructuras económicas, políticas, socioculturales y religiosas fueron con mayor o menor intensidad radicalmente transformadas* (Berg y Schiffers, 1992:17). Pero frente a este atropello los patrones culturales se mantienen en la sociedad Andina, esencialmente los ritos mortuorios.

Duviols señala que “*En el Perú Colonial del siglo XVII se mantuvo el culto a los ancestros y difuntos en la región andina, si bien es primero entra en crisis por la destitución sistemática de los cuerpos en los actos de fe*”. (Duviols, 1986: LXXV)<sup>2</sup>. En las crónicas sobre el Perú

---

<sup>2</sup> “(...) y así mismo vio esta testigo en muchas ocasiones que los dichos indios biexos decían a los indios adorasen a Dios juntamente con los ydolos y a los malquis sus difuntos antiguos porque de no hacerlo así auían de tener muchas enfermedades peste muertos chacras, aguas ny bienes ninguno” (Duviols 1986:44).

prehispánico se describen rituales que nos hacen pensar en un desarrollado culto a los ancestros y no precisamente a un culto a los muertos, no solo por la enfatizada posición del difunto como antecesor del grupo sino porque se le hace tomar parte del ritual y las ofrendas, donde vivos y muertos simbólicamente comen y beben, y donde el difunto es un miembro más del grupo social. (Guamán Poma 1988:231; Bernabé Cobo 1964: 165; Cristóbal de Molina 1989: 73-77). El culto a los difuntos se da como una convivencia permanente entre la comunidad de los muertos y los vivos con momentos de encuentro intensivos en rituales periódicos; ritos de recordatorio en los momentos fuertes de la vida de la comunidad y de la familia. (Kessel, (1999). De esta manera, en la actualidad se mantiene una relación social bilateral entre la comunidad de los vivos y el espíritu de los difuntos que siguen viviendo junto a nosotros las almas. El fin es “cultivar o criar la vida” para mantener y practicar la convivencia de ayuda mutua según las normas éticas del mundo andino basados en la reciprocidad y complementariedad. Para ello se realizan una serie de acciones simbólicas destinadas a mantener dicha relación. Retrocediendo en el tiempo el cronista Guamán Poma “...en este mes sacan los difuntos de sus bobedas que llaman pucullo y le dan de comer y ueuer y le visten de sus vestidos rricos y le ponen plumas en la cauesa y catan y dansan con ellos...” (Guamán1988: 231). Esta cita se reafirma el postulado anterior.

En cuanto a los entierros; “...días después de haber sido sepultados los deudos sacaban los cadáveres de sus parientes enterrado cristianamente en la iglesia, para hacerles el ceremonial nativo local. Durante cinco días – después de haber sido trasladado el difunto de la iglesia al manchay (cementerio indígena) – se le velaba y ofrendaba. De no hacerlo así el alma castigaría a los deudos, ya sea matándolo u ocasionándole enfermedades o arrebatándoles las chacras” (Duviols 1986: 92-93). En esta cita se habla de una religiosidad andina que en la actualidad se practica, en las diferentes faces de la muerte – que más adelante lo detallaremos – los rituales que se realizan en la vivienda, en gran parte son rituales autóctonos de acuerdo a nuestra cosmovisión, la influencia de elementos culturales de la religión católica se refleja en el ritual que se realiza en el templo o capilla de la comunidad. El aporte del cronista Cieza de León, hace notar, que hace una de “... las cosas más notables y de ver que hay en este Collao, a mi ver, es la sepultura de los muertos... Y verdaderamente me admiraban en pensar como los vivos de daban poco por tener casa grande y galanas y con cuanto cuidado adornaban las sepulturas donde de había de enterrar, como si toda su felicidad no consistiera en otras cosas...”(Cieza de León 1962:257-259). La fiesta de Todo

---

“[...] dixo que conoce a todo los cuales ha visto confesarlos indios i indias i predicar que no adoren a dios ni se confiesan ni se cayan a la iglesia sino que adoren a los ídolos guacas malquis diciendo que aquellos son los que dan de comer y vestir y no el dios de los cristianos y otras muchas supersticiones y ritos de la antigualla ” (Duviols 1986: 105).

los Santos es un motivo de expresar simbólicamente el “cariño” que se guarda es expuesta sobre la superficie de la tumba como, para una convivencia y comunicación, porque según la religiosidad esta es la fecha cuando Dios le da “permiso” para que “bajen” a “comer” a la casa y el cementerio.

Actualmente en algunas zonas de los Andes peruanos según los estudios referentes al ritual mortuario, el objeto de la celebración de la Fiesta de Todo los Santos a los parientes ofrendan a los difuntos o almas con rezos, comida y bebida, por que en este tiempo las almas “regresan” a sus casas a visitar a sus parientes vivos, quienes los “esperan” cada año, (Cusco, Cáceres 1999; Callawayas, Bolivia, Rosing 1986, Kessel 1999). Cabe resaltar que el estudio de investigación a los Callawayas de Bolivia, es desde una antropología hablada.

El ritual mortuario que vamos a describir y analizar a continuación se enmarca dentro de la religiosidad permanente. Con respecto a la religiosidad. Duviols señala que; los métodos extremos - sin embargo evidentemente poco efectivos - con los que se intentó eliminar a las religiones autóctonas, como los que se utilizaron durante la evangelización, se han transformado, al interior de la Iglesia Católica, en una actitud de tolerancia en la que los elementos tradicionales religiosos solo serían “supersticiones” que no representan mayor peligro para la Iglesia, (Duviols 197, 1977, tomado de Rosing 1986). Dentro de la religiosidad, el acto ritual para la comunidad andina, tiene una finalidad bien establecida, en donde cada persona parte del ritual, busca pasar hacia otro “status” busca un contacto con los seres sobre naturales para de esa manera estar en armonía con la comunidad humana y con la comunidad sobre natural.

## **RITUAL EN UNA COMUNIDAD QUECHUA CONTEMPORÁNEA**

El ritual de la muerte, tiene un espacio y tiempo en los diferentes momentos para el descanso del alma<sup>3</sup> de difunto, de acuerdo a la cosmovisión andina.

### **1. LA SEÑAS DE MUERTE O PRESAGIOS DE MUERTE**

En términos quechua se expresa como “¿*Picha wañunqa alman purishan?* - ¿Quién morirá alma está caminando?” a partir de ese momento los familiares están pendientes de la salud de alguna persona enferma y también reafirman la convivencia con la comunidad con la expresión “...*imaña qaqtinpas qawaukuriwanky wawamasy...*” “... pase lo que pase cuento

---

<sup>3</sup> Diferencia entre el ánima y ajayu. El ánima nos deja ocasionalmente en vida; esto ocurre, sobre todo, por medio de un susto. Sin ánima nos enfermamos, sufrimos de “susto”. En cambio el ajayu es el alma de la que depende nuestra vida; el alma que sale en caso de muerte (Buechler y Buechler 1971 y el “Diccionario” van den Berg 1985; tomado de Rossing).

contigo hermano o hermana...”. Las señas se presentan algunas veces desde uno o dos años atrás; podemos mencionar los siguientes: los malos sueños, la presencia de, aves (lechuza, búho, gavián y el gallo), mamíferos (zorrino, perro, los gatos y la llama), roedores (cuy, ratones y ratas), insecto (avispa), estos animales tienen comportamientos extraños, como cantar a horas no adecuadas, o con su sola presencia ya son considerados mal agüeros. Los nos avisa nos previene, cuando alguien se sueña que se le cayó los dientes o la muela es considerado que alguien fallecerá en la comunidad o alguien que pertenezca a la familia, cuando en los sueños se caen los canino la persona que fallecerá será un familiar de primer grado, si son las muelas serán familiares de segundo o tercer grado de parentesco; además de otros sueños.

Otra seña es el “*Atawi*” es un ataúd que cobra vida por las noches y que representa la muerte personificada. Sale de la iglesia por las noches y va por las calles produciendo un sonido “*toltoq q’iqir, toltoc q’iqir,...*” y si alguien por casualidad se lo encuentra, lo embroca hasta matarlo; el ataúd visita por las noches la casa del próximo muerto, algunas veces sale a pelear en las apachetas (lugares de culto en la época prehispánica), en la parte Este de la población de Santa Rosa con el *Atawi* del distrito de Nuñoa y por el Oeste con el del Marangani, distrito de la Provincia de Canchis del departamento de Cusco, por el Norte con el del distrito de Macarí. Ahora ya no es muy frecuente la salida de *Atawi*, según testimonios posiblemente desde que en Papa Juan Pablo II fue cuando beso suelo peruano, desde ahí cesaron los testimonios sobre *condenados* (almas en pena). “...*unaykunaka runaqa kukuchikullaqsi manchacuymi karan tuyaykuy purikuyllapis, ñaa iglesia punkuña kicharakamushan, mana hinataq wasi punkuña kichakamushan....ninkutaq taytacha Juan Pablo chayañusqanmanta pacha pampata much’asqanmanta pacha, condinaruqa manan kaspá hinapunchu hina qaqtinqa pampachapuanchischa riqui...(Inf. Victor, Comunidad Hatun Ayllu)*” “...*hasta hace tiempo era usual que la persona que falleciera ande penando, por las tardes cuando el sol esta poniéndose y por las noches se escuchaba abrir la puerta de la iglesia o el panteón,.... Dicen que desde que el Papa Juan Pablo II llegó al Perú y beso suelo peruano cesaron las almas en pena... entonces nos habrá perdonado y bendecido el Papa*”.

## **2. EN LA FASE DE LA AGONÍA (PASAPUNAN PATAPI)**

Cuando una persona está en su lecho de muerte, recomienda a sus familiares para que mantengan la unión familiar y no se pongan tristes por su partida; en ese momento los familiares lo acompañan con rezos acompañado de llanto, y con bastantes velas como símbolo

de luz en esta vida y la otra vida. Cuando la persona da su último aliento de vida, la persona que este más próxima atina en atar la boca con un paño, para evitar el mal aliento que provocara alguna enfermedad desconocida “aya onqoy<sup>4</sup>” “enfermedad del muerto” es considerado maligno y su tratamiento es a base de plantas curativas.

Hace años en lugar de atar un paño en la boca, se ataba una soguilla en el cuello de la persona para evitar el mal, en la actualidad esto ya no es permitido por que puede ser visto como un acto de homicidio. Cuando la ocurrieron los hechos de la muerte, se comunica a las autoridades respectivas como el Centro de Salud y el Teniente gobernador para realizar respectivo el levantamiento del cadáver y dar seguimiento a la documentación para el entierro. Para la adecuación del cadáver, se asignan personas que no sean parte de la familia y sea viudo, no puede ser tocado por los familiares por que la muerte puede quedarse en la familia, así repetirse continuamente dentro de la familia. Durante este ritual se acomodan en la caja objetos más queridos del difunto, alimentos en pequeñas bolsitas como pan, chuño, papa, maíz, y algunos alimentos más preferidos, también, en una botella agua bendita, y si le gustaba beber alcohol también le ponían; esto con la finalidad que no le falte nada durante su camino a la otra vida. “wañuytinchis hinaqan, maytas purinchis taytachay uyanta rikunanchispaq riqi, chayraykus churanapuni mikunataqa, unuta ima” (*Inf.04 Tasio*) “cuando morimos, dice que tenemos que caminar largas distancias para ver el rostro de Dios, por eso tenemos que poner todo para que no le haga falta nada agua también...” Finalmente como señal para comunicar a la comunidad la muerte, se procede a hacer humo en la cocina “japuchi” “producir humo” en señal de que alguien murió para comunicar a la comunidad y los familiares, para que se reúnan.

### **3. EL VELATORIO (ALMA WILANA)**

Durante el velorio se encienden velas y se ofrendan flores y rezos cada cierto tiempo, y en la media noche se reza el rosario completo orientado por una persona mayor y con experiencia en dirigir la oración. Durante el velorio participan todos los familiares y la comunidad así sea por un momento, pikchando coca y bebiendo alcohol, lo primero que hace una visita es rezar a los pies del difunto, a veces acompañado de llanto “...noqatawan apakapuway ama saqiwaychu waqaspa... ay papituy, ay papituy...(*Inf.02 Rosa*)” “llévame a mi, no me dejes

---

<sup>4</sup> “En opinión de la gente corriente, el qayqa es un conjunto de malestares ocasionados por presenciar y permanecer bajo la influencia del aliento emitido por un muerto en el sepelio. El qayqa, es una creencia que trasciende desde la época incaica” (Cavero 1985:147).

*llorando .... Ay papa, papa..*”; al concluir, abrazan al difunto dos veces en sentido contrario ambos (de izquierda a derecha) donde se implora perdón “*pampachaykuway*”. Durante el acto ritual se piccha coca, seleccionando las mas enteras y juntándolo de tres en tres para ofrecen mutuamente como acto de fraternidad y reciprocidad, mientras un persona “servicio” generalmente es varón y mayor de edad, que ira ofreciendo copas de alcohol y ponche (bebida caliente a base de leche o también de guinda) para contrarrestar el frio de la noche.

El velorio en la comunidad era de la siguiente manera “...unaykunaqa aynitaqa almaq chakin patamansi huñuhku, almaq chakimpisya motorayaq mikhuna imay mana, chaymantas wayq’unapaq oq’arikuq”(Inf. 04 Tasio) “*hace tiempo dice que en los velorios, se juntaba las ofrendas a los pies del difunto, y de ahí se disponía para cocinar*”. Ahora este acto de solidaridad se sigue practicando, pero se entregan de manera directa al familiar mas próximo en señal de *Ayni* (acto de reciprocidad en la comunidad).

El sentido del velorio es donde se da a conocer a la sociedad simbólicamente, la reestructuración de roles que sufren los miembros de la familia. Las visitas durante toda la noche muestran signos de solidaridad y fraternidad a los familiares.

### ***EL ENTIERRO (ALMA PHANPANA)***

*El entierro*, muy temprano se presentan voluntariamente los sepultureros “wasi ruaqkuna” “los que hacen la casa” generalmente son varones. Para elegir el lugar donde se excavará, primero se echan las hojas de coca para ver si el lugar es el adecuado o no, ya que se puede irrumpir en otro entierro o el lugar este muy rocoso, cuando se encuentra restos óseos o piedras se dice que “*manaraqma ripunanchu karan*” “no se tenía que ir todavía”, si pasa lo contrario, se dice “...*pasapunanpuniña kasqa*” “...ya se había tenido que ir siempre...”.

Para la cristiana sepultura, los familiares tienen que acordar con el *Kimichu*, una hora exacta para el ofrecimiento de la Misa en la capilla de calvario *Taytacha* Justo Juez, en el transito de la casa a la iglesia se acompaña con inciensos, flores y velas.

En este momento se realiza el ritual de purificación de la Santa tierra (la casa)

Cuando ya sacaron el cuerpo del cuarto donde se hizo el Santa Rosa, para esto se asigna aun persona mayor con experiencia en el ritual y de preferencia tiene que ser viudo. La persona especializada procede a buscar la sepultura; la sepultura son hoyos que están ubicados en cualquier parte de la habitación, estos hoyos lo hizo el alma, para dejar sus penas; estos hoyos o sepultura tienen que ser buscados con un objeto de metal y ceniza, el objeto tiene que ser un cuchillo y clavos, que cuando lo encuentren la sepultura serán dejados en el mismo lugar

disimuladamente, desde ese momento se tienen que evitar pisar o pasar por ese lugar; antes de los ocho días serán tapados junto con arena hojas de coca, previo rezos y permiso a la Santa Tierra Pachamama.

Mientras que en la capilla esta esperando el *Kimichu* junto a algunas personas que no pudieron llegar a la cabaña, donde estaba el difunto. Durante la estadía del cuerpo en la capilla se colma de oraciones y la despedida, esta es la última oportunidad para ver el rostro del difunto, por tal razón el llanto es más intenso, y lo es más al momento que esta ingresando al panteón, en donde expresan algunas persona en voz alta las cualidades positivas del difunto. Seguidamente se lleva el cuerpo sin vida hasta el lugar de la sepultura, en donde también se reza un rosario, para el descanso eterno del alma en la otra vida. Al momento en que el féretro esta siendo ingresado a la sepultura los presentes hacen sus encargos a sus familiares, y les avisen como se encuentran en este mundo y le mande sus bendiciones, los “encargos” son expresados así “...*alma bendita don Víctor... tupankicha taytaywan, mamayta, churywan ... nykapuwanki kay hinata waq’aspa purini uywallaspas manan kapunchu, hina apaqapuanmanpis manañan chay hina waqaspa purinaypaq...*” (Inf. 04 Tasio) “*alma bendita Don Víctor, seguro te encontraras con mi papa, mi mama, mi hijo....me lo dices que así estoy llorando en aquí, ya no tengo animales, le dices que me lleven ya no quiero sufrir en esta mundo*”.

Al momento de salir del panteón los familiares tiene que hacer un *K’intusqa* escoger la coca enteritas y buenas para soplar al alma bendita para que le vaya bien en su “viaje” para que pueda ver el rostro de Dios. “*k’inturparipusun, ch’allarparisun kunanaqa pachamanchispaq sonqonpi kuirpunqa qapun, allinllampi ripunanpaq trankilulla pasapunanpaq taytachawa, taytachaq uyanta rikunanpaq...*” (Inf. 04 Tasio). “*vamos a pedir permiso a la pachamama, ahora su cuerpo ya esta en su corazón de la pachamama y para que a su alma le vaya bien en su viaje donde vera el rostros de Dios*”.

En el camino de regreso hacia la vivienda, se tiene que pasar por una fuente de agua, ya sea un rio o un manantial, para lavarse las manos, el rostro y enjuagarse la boca, botando “*pikcho*” (*restos de hojas de coca en la boca*). Esto se realiza con la finalidad de votar las penas y tristezas en el lugar, si alguien no se lava, estará llevando las penas y tristezas a su hogar, presentamos un testimonio “...*wasiman kutipushaspaqa mayllikunapunis, makita, uyata, simita ima, chaypisyá llakita kutichimushasuman...wasipunkuman apanchis imay mana riki, chatapis tukupunás manas kutichimunachu, lamapaq nisqañaya chayqa, kutichimusuman hinaqa llaquitacha cituchimusunman...*” “cuando estamos de regreso para la casa tenemos que lavarnos siempre las manos, la cara, la boca, ahí dice que podemos estar

regresando las penas y tristezas... lo que llevamos al panteón también tenemos que terminar no tiene que regresar nada, porque esto ya está destinado para el alma”.

Aquí vemos otro ritual de purificación, denominado el “llaki wihchuna o llaki mayllina” “votar las penas o lavar las pena”. La investigadora Rossing realiza un estudio más profundo sobre el ritual, analiza el “llaki wijch’una” en el contexto de la propia cultura callawayaya y asume dos Tareas: (1) la de identificar el núcleo ritual y las variaciones rituales del llaki wijch’una y (2) la de localizar a este ritual dentro de la más amplia gama de otras curaciones simbólicas de los médicos callawayas (Rossing 1986: 223).

#### **4. LAVADO DE ROPA (PHACHA T'AQSANA)**

El día siguiente al entierro, se realiza el lavado de ropa “p’acha t’aqsay”, los familiares y miembros de la comunidad se reúnen para ir al río mas cercano para lavar la ropa, incluyendo frazadas, y otros objetos viejos del difunto. Siempre esta presente una persona mayor que sabe del ritual. Seguidamente se selecciona la ropa mas vieja u objetos que serán quemados, observando el fuego se puede predecir el estado de animo de la persona que falleció; “*sut’itan ninaqa ccallumun, chaypin yachakun imaynas alma bendita kashan, llakiqamunsi almaqa*” (Inf.01Maria). “*las lenguas del fuego nos avisa como esta el alma bendita a veces dice que se preocupa*”. Cada acto de ritual siempre se empieza pidiendo permiso o licencia a la *Pachamama* con el *q’intusqa* y el *ch’alla*. Quemar las ropas u objeto viejos, significa quemar las penas las tristezas que nos deja el muerto.

#### **5. OCHO DÍAS DESPUÉS DE LA MUERTE (ÑAWI TH’OHAY)**

Para realizar de *ocho días* después de la muerte, los deudos se organizan para armar un altar en nombre de la persona. Se nombra también una persona mayor con experiencia y sabiduría, para que oriente, ordene el altar que se parece al que se arma en *Todo Santo*; de preferencia es la misma persona que estuvo encargada en el entierro.

Para el medio día debe estar preparado todo incluyendo el almuerzo a base de cabeza de cordero o alpaca, se sirve un plato con la parte del ojo que será puesto en el altar especialmente junto a un par de huevos; luego se pide licencia a la *Pachamama* para reventar los huevos arrojando a la pared y también reventar el ojo de la presa esta en el plato, eso simboliza los ojos del difunto que para esta tiempo ya reventaron.

Se dice también que hasta esta fecha los familiares deben guardar absoluto luto, señal de pena y respeto al difunto, y después de que reventó los ojos dice que ya no pueden vernos y esta en su viaje a la otra vida hasta que Dios lo reciba en su reino. Se percibe que para este tiempo el alma aun esta presente en este mundo el *Kay Pacha* y recién partirá hacia el otro mundo, el *Hanaq Pacha* el mundo de arriba. Por eso hay que tener mucho cuidado dentro de estos días, *“almaqa chay phunchaykunaqa Manchachikunmanmi chayraq chakinta uqarishanraqya taytachaman ripunanpaq... macharichisunki hinaqa pampachaykiña nispas nina pasay taytachawan” (Inf. 01 Maria)* *“en esos días nos pueden asustar en esos días porque recién esta recogiendo sus huellas para que se vaya a lado de Dios...cuando nos hace asustar tenemos que decirle que ya te he perdonado ve con Dios”*.

### **5.1 LOS CONDENADOS (KUKUCHIKUNA)**

Después del ritual mortuorio, se mantienen los mitos, que regulan el comportamiento de la colectividad. Después de los ocho días el alma camina junto a lado de Nuestro Señor. Dios lo juzgara dependiendo como ha comportado en esta vida *“kay pacha”*; si llevó una vida desordenada, entonces será juzgado en el otro mundo *“hanaq pacha”*, en consecuencia será enviado a este mundo *“Kay pacha”*, en calidad de condenado *“kukuchi”* para buscar el perdón *“pampachasqa qananpaq”* y de esa manera ser aceptado en el *“hanaq pacha”*. Testimonio *“... taytachaqa katiqamuanchis hanaq pachamantaqa, mana allin causaskanchismanta... kinkin yawarnanta causakuqkunata, runa sipiqkunata, tayta mama kutiqkunata, compadrintin causakuqkunata, suwakunata ima. Huk pacha riki, inti q'ellu q'elluta yasta uywa katinapaqña huk warmi hatun q'epiyuq chayaykamun, tutayarapuanmi nispa, manan wasiyta chayapuyta atiniñachu, warmiqa ninsi riki kaypi puñukunki, wayq'una wasipi, hinaqas riqui, mik'uyunkus, ima chay warmiqa, q'qepinmas kama q'epichashan t'antataqa,.... Tutatañas qawaykun, hinas ashk'a wawa tutllutas k'awarashaska, hinaqa riqui. Mamcharikapunsi riqui. Chay warmiqa kukuchis kanman, wawatapischa sipiran, chayraykutaq kunan wawanta mashqashan.”(inf. 01 Maria)*. *“Dice, que Dios nos vota del cielo cuando nos comportamos mal,....los castigados son: los que cometieron incesto, los asesinos, los que faltan el respeto a su padre o su madre, los que conviven entre compadres, los ladrones. Hace tiempo, a esa hora que el sol esta casi de color amarillo, a esa hora de regresar con el ganado a la cabaña, una mejer con bulto llego, y dijo: ya no puedo llegar a mi casa se me hizo tarde, y la mujer le dijo que se quede adormir en la cocina... después de un tiempo, la dueña de la casa fue la cocina y a la señora la sorprende observando cráneos de niños. Dice que era una mujer que*

*había sido condenada, en este caso la señora, pudo haber abortado y ahora anda buscando a su hijo.* Testimonio míticos en este sentido, se conoce y se difunde en la memoria de la comunidad, que de alguna manera influye en el comportamiento de la colectividad.

## **6. TODO SANTOS (SANTOS PHUNCHAY)**

Según la investigadora Ina Rosing detrás de las costumbres de Todo Santos, no solo están los dogmas de la iglesia católica sino también esta presente representaciones pre-cristianas sobre la peregrinación de los muertos entre los mundo de los hombre y de las almas. (Rosing 1986, 58), Los días 1 y 2 de noviembre se celebra Todo los Santos en la región andina. El día 1 es el día de los Santos y el 2 es el día de los muertos. Para estas última fechas se elaboran panes o “*t’anta wawa*” “pan en forma de niño” “*k’ispiño*” (masa cocida a vapor, a base de harina de quinua y cal), y otros alimentos mas preparados para la ocasión, con el fin de compartir, retribuir “pagar” a los “rezadores” o “*resapakuqkuna*”, quienes visitaran la cabaña durante la noche o el día, para rezar por las almas. Los rezadores recorren las cabañas montados caballo, en las visitas generalmente tienen que ser en pareja varón y mujer “*yanantin*”.

En la casa de un familiar se reúne la familia y se designa un “maestro” persona que se encarga durante los dos días de dirigir el ritual. Primeramente se arma el “descanso”, llamada también altar, en donde se distribuye adecuadamente las “ofrendas”. La distribución es sobre una mesa adecuada con peldaños, es de la siguiente manera: la pared de la habitación se forra con una tela negra llamada “*tombol p’acha*” “*ropa del tómbolo*”, en la parte de arriba se cuelga las ofrendas que tengan símbolo del mundo de arriba “*hanaq pacha*”, panes en silueta de ángel, palomas, estrella y la luna; en la parte central se inscribe el nombre del difunto o se cuelga la foto del difunto, hacia abajo, en la parte del medio se pone un pan en forma de escalera, ésta con la finalidad de permitir la comunicación entre los dos mundos, seguidamente, se ubican siempre tienen que ser en pares, tanto los panes, los dulces, las galletas, generalmente están en forma de animales, (ejemplo: las siluetas de llama tiene que ser elaboradas con su respectiva carga, en donde lleva los alimentos que necesitara en el otro mundo). Las flores y las velas son elementos que generalmente están presentes desde la primera etapa del ritual mortuario. El propósito del ritual es esperar la visita el “regreso de las almas benditas”. Llegan a medio día del 1 de noviembre y están de regreso el 2 de noviembre al medio día también. Al momento de la llegada de las almas, se observan el temporal, ya que en este hecho se simboliza el estado de animo de las almas, si llueve en este momento, será que las almas están llorando, debido a las faltas que hayan cometido los familiares; si en ese día, hay sol radiante,

llegan con alegría y, en su efecto, los pobladores reflejan el mismo estado de ánimo de alegría o tristeza. Al día siguiente, muy temprano se recoge el tómbolo previos rezos, y es repartida entre los que amanecieron en el velorio; luego se traslada hasta el cementerio toda la comida preparada, nuevamente se arma el tómbolo sobre la tumba, que durante la mañana será lugar de culto para los rezadores. Este ritual se realiza obligatoriamente tres años, en caso que sea el tercer año, se realiza una fiesta, el día 2 de noviembre al medio día cuando las almas están “yéndose”, la familia sale apresuradamente del cementerio o arroja al viento la ropa de luto que conservo los tres años, y se cambian con ropa de colores claros, de preferencia de color rojo; este acto ritual se llama “llaki wihch’una” “votar las penas”; seguidamente se celebra una reunión familiar en la vivienda donde se armó el tómbolo hasta este momento el maestro esta encargado de los ritos. Es cuanto pudimos observar y vivir desde una experiencia familiar, mi interés desde la óptica de la antropología me ayuda a profundizar el análisis del ritual propiamente dicho.

## **ANÁLISIS**

El tema de la muerte es complejo y lo es mas cuando se analiza en la región andina, junto a los elementos culturales de la religión católica que fueron adoptados y adaptados en determinados momentos del ritual mortuario y como resultado tenemos actualmente una religiosidad andina.

En la actualidad en la región andina, esta vigente un patrón funerario andino; constituido por los siguientes elementos: las señas o presagios de muerte “phirupaq puriqkuna”, el estado de agonía “pasapusashahtiña”, velatorio “alma welana”, el lavado de ropa “phacha t’ahsaypi”, los ocho días después de la muerte “ñawi t’ohaypi”, en este lapso de tiempo las almas pueden penar en este mundo, 1º, 2º, 3º año de fallecimiento “wata, ishkay, kimsa, wata wañukusq’an”, Todo Santos “alamakunaq phunchayñin”. Cabe resaltar el papel del “maestro”, “yachayñiyoc” “el que sabe” el personaje que orienta y dirige cada momento del ritual usualmente son viudos.

La variedad de símbolo que aparece en el ritual son: incienso, hojas de coca, vino, alcohol, velas y flores; símbolos que son el medio para la socialización entre las personas que participan del hecho. También cobra importancia los gestos y comportamientos, el modo de beber, ofrecer incienso, arrodillarse, abrazarse, dialogar en voz baja, orar. Son muestras de solidaridad, reciprocidad, complementariedad y respeto para con la familia doliente y el descanso eterno del difunto.

En los ritos se puede observar, que se pide: indulgencia, bendición, buen viaje al difunto y protección de los Dioses (Dios cristiano, Deidades prehispánicas, Apus y la Pachamama); el petitorio es en bien de la ganadería y la agricultura. Entre los actos rituales, podemos mencionar los siguientes, piqchar hojas de coca, encender velas, sepultar en la tierra, salpicar el licor antes de beber, besar la ofrenda antes o después de poner en su lugar, compartir hojas de coca mutuamente. Son actitudes de que adoptan dentro de la estructura del ritual.

La familia doliente entra en crisis, entre la vida y la muerte, y reflexiona sobre la existencia de las tres espacios/tiempos (pachas); este tiempo/espacio (Kay Pacha) y el tiempo/espacio de arriba (Hanaq Pacha) y el tiempo/espacio de lo incierto (Uku Pacha). En este contexto, el ritual para la comunidad andina es un medio, y tiene una finalidad bien establecida, en donde cada persona parte del ritual, busca pasar hacia otro “status” busca un contacto con los seres sobre naturales para de esa manera estar en armonía con la comunidad humana y con la comunidad sobrenatural.

## **BIBLIOGRAFIA**

Berg, H, y Schiffers, (1992). La Cosmovisión Aymara. Bolivia La Paz: ucb/hisbol

Caceres, E. (1999). La muerte como sanción y compensación: visión de equilibrio y reciprocidad en Cusco. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 33,2, 187-200.

Cavero, G. (1965). Supersticiones y medicina quechua. Lima

Cobo, B. (1964). Historia del nuevo mundo. Obras. Madrid. BAE

De Molina, C. (1989). Relación de fabulas y ritos de los ingas. Fabulas y mitos de los incas. Enrique Urbano y Pierre Duviols, editores. Madrid.

Duviols, P. (1977). La destrucción de las religiones andinas (durante la conquista y la Colonia. Universidad Nacional Autónoma de México. México

Duviols, P. (1986) Cultura andina y represión (procesos y visitas de hechicerías Cajatambo, siglo XVII. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las casas.

Guamán, F. [1612 – 1616] 1988. Nueva crónica ibue Gobierno. Edición crítica de John V. Murra y Rolena Adorno. México. Siglo XXI

Marzal, M. El mundo religioso en Cuzco: IPA

Kessel, v. J. (1999). El ritual de los aymaras de Tarapacá como vivencia y crianza de la vida. Chungara, Revista de Antropología Chilena, 33,2, 221-234.

Rosing, I. (1986). Las almas nuevas del mundo Callawaya: análisis de la curación del ritual Callawaya para vencer penas y tristezas. Bolivia – La Paz: Los amigos del libro.